
MUÑOZ-MIQUEL, ANA. 2023. *LA TRADUCCIÓN MÉDICO-SANITARIA: PROFESIÓN Y FORMACIÓN*. COMARES, 196 PÁGINAS. ISBN: 978-84-1369-510-5

Reseñado por Manuel Flores-Sáenz

Universidad de Alcalá, España

 <https://orcid.org/0009-0001-1049-5102>
manuel.floress@uah.es

La obra de Ana Muñoz-Miquel, *La traducción médico-sanitaria: profesión y formación*, llega en un momento crucial para el sector sanitario mundial, donde las barreras lingüísticas y culturales suponen un desafío cada vez mayor para la atención médica eficaz. El creciente flujo migratorio, la internacionalización de los servicios de salud y la reciente crisis sanitaria mundial han puesto de manifiesto la urgente necesidad de profesionales especializados en la comunicación médica intercultural. Esta monografía exhaustiva responde a dicha necesidad ofreciendo un análisis pormenorizado de la traducción médico-sanitaria en todas sus dimensiones. La autora no solo examina los fundamentos teóricos de la disciplina, sino que también profundiza en sus aplicaciones prácticas, donde aborda aspectos esenciales como la formación específica requerida, las competencias profesionales necesarias y los diversos contextos de actuación del traductor médico-sanitario. Este volumen destaca por su enfoque integral y actualizado, donde convergen tres pilares fundamentales: la medicina, la traducción y la pedagogía. Esta intersección resulta especialmente valiosa para profesionales en ejercicio, docentes y estudiantes que buscan comprender la complejidad y el alcance de esta especialización en constante evolución.

¿Cómo citar esta reseña?

Flores-Sáenz, M. (2025). Reseña del libro *La traducción médico-sanitaria: profesión y formación*, escrito por Ana Muñoz-Miquel. *FITISPos International Journal*, 12(1), 258-261.
<https://doi.org/10.37536/FITISPos-IJ.2025.12.1.413>

La traducción médico-sanitaria: profesión y formación se articula en torno a cinco capítulos, repartidos a su vez en dos partes: la Parte I, dedicada a las características de la traducción médico-sanitaria y otros aspectos profesionales (Capítulos I, II y III); y la Parte II, enfocada hacia la formación en traducción médico-sanitaria (Capítulos IV y V). A modo de telón de apertura, la obra arranca con un prólogo de la mano de Vicent Montalt, profesor de Traducción en el Departamento de Estudios de Traducción y Comunicación de la Universitat Jaume I y una de las voces más expertas en el ámbito de la traducción médico-sanitaria del panorama nacional. A continuación, es la propia autora de la obra, Ana Muñoz-Miquel, la que ofrece al lector una breve introducción a su monografía, donde desde el principio ya deja entrever lo que podremos encontrar entre las páginas de esta obra. Así, aunque entraremos en detalle en cada capítulo por separado en los párrafos que siguen, adelantamos al lector que *La traducción médico-sanitaria: profesión y formación* ofrece un abanico de posibilidades de aprendizaje y conocimiento no solo para los profesionales de la traducción, sino también para casos como los de un servidor: profesionales de la Medicina y afines que investigan en traducción e interpretación (Tel) médico-sanitaria. Así, las temáticas que se abordan en el trabajo presentado por Muñoz-Miquel son, sin duda alguna, exhaustivas y de actualidad, entre las que destacamos las especificidades, los problemas y los recursos en este ámbito de la traducción, los aspectos clave para la formación de traductores médico-sanitarios o las propuestas de actividades prácticas para iniciarse en traducción médico-sanitaria, por citar algunos de los contenidos que dan forma a este volumen.

Como se ha mencionado anteriormente, los primeros cinco capítulos del libro se engloban dentro de la Parte I, titulada «Características de la traducción médico-sanitaria y aspectos profesionales». En primer lugar, el Capítulo I, «La traducción médico-sanitaria: una especialidad con entidad propia», se presenta como una aproximación inicial a la traducción médico-sanitaria «no solo como ámbito temático dentro de la traducción científico-técnica» (p. 3), sino específicamente como especialidad académica. En este sentido, la autora revisa la evolución de la medicina de la mano de la traducción a lo largo de la historia hasta llegar a nuestros días, para luego delimitar la traducción médico-sanitaria como especialidad propia. Muñoz-Miquel defiende que, a pesar de que, desde un punto de vista disciplinar, la traducción médica se ha entendido históricamente como una subespecialidad dentro de la traducción científico-técnica (Muñoz-Miquel, 2017), cada vez son más los estudiosos y profesionales de la traducción que hacen hincapié en considerarla una especialidad propia con características definitorias. Así, la autora repasa los criterios que hacen que la traducción médico-sanitaria se considere como especialidad «con entidad propia» (p. 8), a saber: la existencia de (a) trabajos e investigaciones específicos del ámbito; (b) una comunidad de profesionales consolidada; y (c) formación reglada en traducción médico-sanitaria.

El Capítulo II, «Especificidades, problemas y recursos en traducción médico-sanitaria», nos presenta los rasgos característicos de la traducción médico-sanitaria y los retos que esto supone para la figura del traductor. La autora divide dichos rasgos en ocho bloques diferenciados: la amplitud del ámbito y la densidad temática; las situaciones comunicativas, los participantes y los grados de especialización; los géneros textuales prototípicos; los sectores y los clientes; las características del lenguaje y la terminología; las asimetrías culturales; la calidad de los textos originales; y los aspectos éticos. Si bien no deseamos desvelar información relevante que el lector encontrará en cada apartado destinado a la explicación de cada característica, nos gustaría hacer especial hincapié en dos aspectos que menciona la autora y con los que estamos de acuerdo. En primer lugar, si bien es cierto que los textos médico-sanitarios tienen una alta carga terminológica y, además, es habitual el uso de giros, epónimos o abreviaturas —por citar algunas de sus características y, por

ende, retos para el traductor—, el profesional sanitario, en muchas ocasiones, supone una dificultad añadida, ya que no poseemos formación en comunicación intercultural y, en muchas ocasiones, se tiende al empleo de cierto vocabulario especializado *ad hoc*, como las abreviaturas irregulares o contracciones no estandarizadas. En segundo lugar, y al hilo de esta última reflexión, es cierto que para el traductor o intérprete supone un desafío adecuar el registro en una comunicación en la que el profesional sanitario es experto en la materia, pero el paciente, en contraposición, es lego, y la información le ha de llegar de manera sencilla y comprensible. En estos dos ejemplos, ponemos de relieve la falta de formación del personal sanitario en torno a la comunicación intercultural.

Mención especial merecen los recursos de utilidad que incluye Muñoz-Miquel al final del capítulo y que suponen una bibliografía más que recomendada de todos los recursos de consulta para los profesionales que investiguen en materia de traducción médico-sanitaria, no solo desde el punto de vista de la TeI, sino también para los profesionales de la salud. La autora no solo nos presenta una lista exhaustiva y actualizada de recursos de consulta documental, sino también aquellos que suelen pasar más desapercibidos durante el proceso de documentación: los de consulta humana, como los colegas profesionales o los especialistas en la materia.

Pasamos ahora al Capítulo III, titulado «La traducción médico-sanitaria como actividad profesional». En primer lugar, la autora pasa revista de los diferentes tipos de clientes para los que pueden trabajar los traductores médico-sanitarios, que constituyen un abanico muy amplio y variado. Desde el sector farmacéutico, las universidades o las editoriales hasta las agencias reguladoras de medicamentos, los profesionales de la traducción deben adaptarse a las convenciones y particularidades de cada uno de estos clientes, sobre todo en lo que se refiere al género textual de cada uno de ellos.

Por otro lado, en la segunda parte del capítulo, conviene destacar la revisión que hace la autora en torno a las actividades profesionales del traductor médico-sanitario. Además de las tareas tradicionalmente asociadas a la propia actividad traductora, Muñoz-Miquel enumera otra serie de labores que, desde hace unos años, están en auge en la industria de la traducción (médico-sanitaria), como la docencia, la creación de contenido o las tareas relacionadas con la traducción automática (TA) y la posedición (PE). Sobre estas dos últimas, estamos de acuerdo con la autora en que, si bien no se puede negar la presencia de estos servicios en el mercado laboral de la TeI, en ciertas especialidades de la traducción médico-sanitaria es indiscutible la necesidad de intervención del traductor profesional humano para «no atentar contra la precisión, la claridad y la veracidad» (p. 65) de los textos.

En última instancia, la autora cierra el Capítulo III —y, por ende, la Parte I— con una revisión a las asociaciones profesionales, los códigos deontológicos y la ética profesional en materia de traducción médico-sanitaria. De estos últimos apartados, cabe señalar la importancia de respetar la confidencialidad de la información con la que se trabaja, sobre todo en el caso de que se incluyan datos personales de los pacientes o similares. Por este motivo, resulta fundamental hacer un uso ético y responsable de los motores de TA que se utilicen en la práctica profesional y así no comprometer la privacidad de ninguna de las partes implicadas en la comunicación.

La segunda y última parte de este volumen se titula «La formación en traducción médico-sanitaria» y se vertebrará en torno a dos capítulos únicamente (Capítulos IV y V). Por su parte, el Capítulo IV, «Aspectos clave para la formación de traductores médico-sanitarios», se hace eco de las nociones básicas en la formación de profesionales de

la TeI que trabajen en este ámbito especializado. Así, Muñoz-Miquel presenta al lector una revisión de los principales enfoques metodológicos y las diferentes propuestas y modelos de competencia traductora (CT). En segundo lugar, con un carácter más centrado en la propia formación del traductor médico-sanitario, la autora detalla los aspectos fundamentales en la enseñanza de este perfil profesional, como la adquisición de competencias específicas, el género textual como instrumento pedagógico o la relevancia del encargo de traducción, por citar algunos ejemplos de lo que encontrará el lector en estas páginas.

Llegamos a la recta final de esta monografía con el Capítulo v, denominado «Propuesta de actividades para iniciarse en traducción médico-sanitaria». Como se desprende del propio título, este capítulo ofrece al lector varias propuestas de actividades con el objetivo de que «se inicie en la traducción médico-sanitaria y adquiera las competencias básicas para el ejercicio de la profesión» (p. 107). Así, a través de un amplio abanico de actividades —cada una de ellas destinada a adquirir una competencia específica—, esta parte supone un corte práctico de la teoría a la que se pasa revista a lo largo del volumen. Desde traducir terminología de ensayos clínicos o identificar los géneros textuales del ámbito médico-sanitario hasta evaluar los motores de TA en la traducción de una nota informativa, la autora sugiere hasta un total de 25 actividades, divididas en cuatro módulos diferentes, que no solo se podrían utilizar para dirigirse a «estudiantado con un bagaje científico-médico» (p 108), sino también al aprendizaje autónomo.

En definitiva, a raíz del contenido expuesto en esta reseña, *La traducción médico-sanitaria: profesión y formación* destaca no solo por su riguroso contenido académico, sino también por su extraordinaria accesibilidad. Muñoz-Miquel consigue transmitir conceptos complejos con una claridad y transparencia absolutas, lo que hace que la lectura fluya de manera natural y resulte atractiva tanto para especialistas como para quienes se acercan por primera vez a este sector de la Tel. Del mismo modo, la combinación de fundamentos teóricos sólidos con propuestas prácticas concretas convierte este volumen en una herramienta indispensable para comprender y ejercer la traducción médico-sanitaria en toda su dimensión. Su estructura cuidadosamente planteada y su lenguaje preciso y claro la convierten en una obra de referencia que, sin duda, ocupará un lugar destacado en la biblioteca de estudiantes, docentes y profesionales del sector de la traducción médico-sanitaria.

Referencias bibliográficas

Muñoz-Miquel, A. (2017). La traducción médica como especialidad académica: algunos rasgos definitorios. *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, (18), 235-267. <https://recyt.fecyt.es/index.php/HS/article/view/57774>